

## **EL LEGADO ECONÓMICO DE ZP ANTE EL 20N**

**José Folgado Blanco**  
**Presidente del Partido Popular de Tres Cantos**  
**Noviembre 2011**

El terrible legado económico socialista tras 8 años de gobierno es sensiblemente similar al que nos dejó Felipe González después de 13 años de gobierno en aquel comienzo de 1996. La tasa de paro en ambas fechas era superior al 21%, la más elevada del mundo salvo Sudáfrica con la información disponible, y en poco tiempo hemos pasado de tener la máxima calificación de solvencia financiera (AAA) a ser degradados a la 3ª división en dicha calificación. Además, tenemos un diferencial adverso no inferior a 350 puntos básicos en la prima de la deuda española frente a la alemana; es decir, nuestros créditos son mucho más caros, lo que significa competir con una mano atada a la espalda.

Lo que realmente define la bondad o maldad de la gestión de un gobierno nacional es el comportamiento del empleo y del paro; es decir, si se crean oportunidades para que las personas puedan realizar el proyecto de su vida. La EPA del III Trimestre de este año confirma sin paliativos el fracaso socialista en toda regla. Disminuyó el número de ocupados en 142.800 personas, situándose en el 2,11% el ritmo anual de destrucción de empleo. El número de ocupados se sitúa en 18.156.300 -el nivel de 2005-, de manera que la crisis ha destruido 2,2 millones de empleos y sigue aumentando el número de hogares en los que todos sus miembros activos están en paro hasta situarse en 1.425.200, según las cifras de paro registrado del mes de octubre.

Es verdad que esta crisis económica, financiera e inmobiliaria ha afectado a todo occidente pero las tasas de paro en USA, 9,5%, y UE, 10%, están por debajo de la mitad que la nuestra (21,52%). Hace cuatro años, nuestra tasa de paro era similar a la alemana, en torno al 8%, y ahora nuestra tasa de paro multiplica por tres a la del país centroeuropeo (7%). Hay que aceptar por tanto que, aparte del delicado contexto internacional, existe mucha responsabilidad en la forma en que nosotros hemos afrontado esta crisis y que hace que en la actualidad nuestra economía esté parada, según el último informe publicado por el Banco de España y referido al III trimestre.

Un análisis de las perspectivas que se abren para los próximos meses nos lleva a calificar la situación de auténtica emergencia y terrorífica por dos motivos: porque la abultada deuda de la economía española deja sin margen para el crecimiento de la demanda interna, y en segundo lugar, porque a pesar de estar la economía con crecimiento cero tenemos un déficit exterior por cuenta corriente del 4% del PIB, cifra enorme que refleja nuestra escasa competitividad.

En cuanto al problema de la deuda, la suma de la existente en todos los sectores institucionales –economías domésticas, empresas no financieras, instituciones financieras y AAPP- se eleva al 380% del PIB, cifra de las más elevadas del mundo. Ahora toca intentar ahorrar, desapalancarse, capitalizarse en el sector privado y reequilibrar las cuentas públicas, y eso significará menos consumo e inversión, tanto pública como privada.

Resulta, por otro lado, muy preocupante que se mantenga tan elevado el desequilibrio exterior cuando la economía está pulsando con tanta debilidad. Es verdad que nuestras empresas han encontrado parcialmente en otros mercados exteriores la compensación a la débil demanda interna y que esas exportaciones han contribuido a evitar la caída del PIB hasta ahora. Pero el contexto internacional se vuelve cada vez más difícil. La OCDE prevé un crecimiento nulo en Europa en 2012. Por otro lado, las importaciones crecen, restando capacidad de empuje al sector exterior y resaltando el enorme peso que adquieren los productos energéticos.

Los mercados pueden entender y aceptar que se tenga un déficit exterior del 2 o del 3% cuando la economía está muy pujante y necesita complementar el ahorro interno con ese exterior para financiar unas inversiones muy intensas. Pero lo que está pasando en la actualidad no es ni más ni menos que el reflejo de nuestra falta de competitividad y de que vivimos como país por encima de nuestras posibilidades. Por eso los mercados están reacios a financiar nuestros excesos.

En resumen, no sólo la economía está parada y con una tasa de paro récord mundial sino que no parece que hoy tengamos perspectivas de crecimiento sostenido cuando hay problemas para recuperar la demanda interna por la elevada deuda y tampoco puede tirar mucho el sector exterior dada nuestra insuficiente competitividad en un mundo

nada fácil. La respuesta de política económica tiene que ir destinada a generar confianza (inversiones) y competitividad (exportaciones).

Para que esto sea posible, el Partido Popular nos invita a sumarnos al cambio con un programa electoral detallado en 407 propuestas y que se estructura sobre 6 ejes fundamentales:

- a) Recuperar la senda de crecimiento y la creación de empleo poniendo las bases para una economía más competitiva.
- b) Mejorar la educación porque es la clave para una sociedad de oportunidades.
- c) Llevar a cabo las reformas necesarias para garantizar la sociedad del bienestar y asegurar las prestaciones a las futuras generaciones.
- d) Reformar el sector público bajo los principios de austeridad, transparencia y eficacia.
- e) Fortalecer las instituciones que deben ser fiables y previsibles con respecto a la Ley y a la seguridad jurídica.
- f) Mejorar nuestra proyección exterior volviendo a ser fiables y creíbles y beneficiarnos de la globalización.

En Tres Cantos, tenemos una tasa de paro del orden del 8%, es decir, dos puntos por debajo de la media de la Unión Monetaria Europea. Ello es debido, entre otros factores, a la buena preparación media de los tricantinos y al excelente tejido industrial en nuestro municipio. Pero, a nuestro nivel, también ha subido mucho el paro, ya que al inicio de la crisis no iba más allá del 3% de la población activa. Por tanto, nos afecta también y mucho la política económica general del país, para lo que es determinante el resultado de las elecciones del próximo 20 de noviembre. Al Partido Popular le tocó arreglar muchos entuertos legados por los socialistas en 1996 y ahora de nuevo, el pueblo español le devolverá las riendas para arreglar los enormes desperfectos de los últimos 8 años, y no sólo en el tema económico sino también en el territorial y en los valores que dignifican a una sociedad. La historia se va a volver a repetir.

El 20 de noviembre de 2011, España y los españoles nos jugamos mucho, ya que decidiremos si seguir a la deriva o cambiar para mejorar nuestro porvenir, el de nuestros hijos y el de nuestros nietos. Todo esto, nada menos, está en juego.